AÑO IX — ALICANTE: Viernes 24 de junio de 1887 — NÚM. 2.574

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante . . . 1,50 pesetas al mes
En los demás puntos . 5 » trim
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto . . . 10 cénts

REDACCIÓN:
8, Cid, 8, (piso segundo)

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.
Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACIÓN:
8, Cid, 8, (piso segundo)

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado

Número atrasado, 25 céntimos

Acta de reorganización

Reunidos en la sesión de este día los señores afiliados al partido democrático-progresista, se acordó la reorganización del comité y al efecto se eligió por unanimidad del siguiente:

Presidente honorario, Excmo. señor D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Presidente efectivo, D. Antonio Inglada.

Vice-presidente, D. Francisco Aguirre Pacheco.

Vocales, D. Lorenzo Pareja, D. Antonio Martinez Ortega, D. Manuel Torregrosa Saura y D. Francisco Maciá Torregrosa.

Vocal secretario, D. Vicente Torregrosa Saura.

También se acordó nombrar por representante de este comité en el comité del distrito, á D. Pedro Turón.

Torrevieja 13 junio de 1887.—Antonio Inglada.—Francisco Maciá.—Manuel Torregrosa Saura.—Vicente Torregrosa Saura.—Antonio Inglada Torregrosa.—Antonio Torregrosa.—Gerónimo Torregrosa.—Francisco Aguirre.—Lorenzo Pareja,—Vicente Torregrosa Pérez.—Vicente Marí.—Miguel Gutierrez.—Joaquin Inglada Torregrosa.—Francisco Vázquez.—Miguel Pérez.—Antonio Martinez.—José Torregrosa.—Evaristo Blasco.—Francisco Ruso.—A ruegos de Juan Pareja, Antonio Martinez.

Don Vicente Esquer y Esquer, secretario del comité republicano-progresista de esta ciudad.

Certifico: Que en el libro de actas existente en la secretaría de mi cargo, se halla la que copiada dice así:

En la ciudad de Orihuela á veinte y nueve de mayo de mil ochocientos ochenta y siete. Reunido el partido republicano-progresista, previa citación, para la reorganización del comité de este distrito judicial, en cumplimiento de la circular de la Junta Directiva del partido fecha treinta marzo último, se procedió á la elección del nuevo comité, que por unanimidad quedó constituido en la forma siguiente:

Presidente honorario, excelentísimo Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Presidente efectivo, D. Vicente Rodriguez Martinez.

Vice-presidente, D. Pedro Turón y Lozano, D. José Sepulcre y D. Balbino García de Bermuda.

Vocales, D. Julio Espinós, D. José Caballero, D. Narciso Carramata, don Valeriano Aracil, D. Juan Antonio Fabregat D. Miguel Ortega y D. Juan Rogel.

Secretario, D. Vicente Esquer y don Manuel Peradines.

Acto seguido se puso á la disensión el nombramiento de representante de este distrito cerca del comité provincial, y quedaron elegidos por unanimidad D. Vicente Rodríguez, y suplente don Balbino García de Bermuda. Se acordó sacar dos copias literales de la presente acta, para remitirlas á la Junta Central de Madrid, y al comité de la provincia. Y no habiendo otros asuntos que tratar se disolvió la reunión, de que yo el secrétario certifico. Siguen las firmas.

Concuerda con su original á que me remito. Y para los efectos que está mandado, espido el presente en Orihuela á veinte de junio de mil ochocientos ochenta y siete.

V. B. el presidente, Vicente Rodriguez.—El secretario, Vicente Esquer.

En Bossio

Como ya teníamos dicho, anteanoche y en el hotel Bossio, se celebró un suntuoso banquete en honor del conocido hombre público D. Francisco A. Pacheco, á quien sus correligionarios dieron esta débil muestra de consideración y simpatía.

El acto estuvo brillante; concurrieron setenta y cuatro comensales, entre los que estaba representada la prensa periódico local en las personas de don Francisco Figueras, director de ¡Buenas Noches!!, D. Juan Pérez Aznar de El Constitucional Dinástico y LA UNIÓN DEMOCRÁTICA por nuestro director don Rafael Sevila, y no recordamos de algún otro. El menú delicado, y el servicio incomparable, demostrando la inteligente dirección del afamado fondista D. Pedro Bossio. Llegada la hora de los brindis, hicieron uso de la palabra los Sres. Andreu Bellido, Llorente (don Luis), nuestro director Sr. Sevila, y el Sr. Pacheco, en cuyo honor se daba el banquete.

El primero de los oradores se distinguió por su hermosa palabra; el señor Llorente por la profundidad del concepto, de nuestro director Sr. Sevila razones fáciles de comprender nos impiden decir nada que pudiera aparecer apasionado. Tenía un deber que cumplir y lo complió, como él sabe hacerlo, siendo aplaudido. En la época del mando de los conservadores, cuando fué procesado por supuestos delitos de imprenta, el Sr. Pacheco ofrecióse á defenderle ante el Tribunal Supremo, y este generoso ofrecimiento no ha sido olvidado por el Sr. Sevila, como lo demostró anteanoche y lo hizo así constar. Republicano por convicción, por carácter y por temperamento, distaba mucho en política de los allí congregados, pero como periodista y como amigo particular del ex-diputado por Alicante, se congratula ba de encontrarse en aquel sitio, saludando al terminar á sus correligionarios de Monóvar, Elche, Novelda y otros pueblos y encareciéndoles el amor á la libertad que es la que dignifica á los individuos y á las naciones. Por último, hizo constar que sus colegas en el periodismo allí presentes le habian hecho el señalado obsequio de honrarle en su representación y con este título daba las gracias á la comisión organizadora del banquete por su deferencia para con la prensa periódica alicantina.

Habíamos dicho al comenzar esta reseña del banquete de los fusionistas, que el Sr Bellido Andreu se distinguió por lo hermoso de la palabra, sintiendo no poder dar aquí copia de su elocuente brindis, por carecer de notas, pero si diremos que la principal idea del distinguido orador fué hacer constar, y lo con siguió con creces, el agradecimiento que los pueblos sienten hácia los que recibiendo la honrosa investidura de diputados, se afanan por mejorar la triste condición de esos pueblos, asáz abandonados por desgracia.

El Sr. Llorente, que es un jóven abogado de grandes esperanzas, nos hizo pasar un rato delicioso oyéndole elogiar las prendas de todo partidario de la libertad y el amor que hacía ella siente el Sr. Pacheco, que dijo era su querido jefe. ¡Lástima grande que inteligencias tan claras como la de los Sres. Andreu Bellido y Llorente, no quieran comprender que con la monarquía no pueden los pueblos vivir vida próspera y feliz!

Antes de dar cuenta del discurso final, síntesis de aquellos discursos llenos de nervio y de inspiración, pronunciado por el Sr. Pacheco, dispénsenos el lector que testimoniemos á los Sres. don Marcial Verdú y D. Camilo Gil, de Monovar, nuestra gratitud por las señaladas pruebas de consideración y cariño que de ellos recibimos anteanoche.

Respecto al discurso del Sr. Pacheco, vamos á trascribir de El Constitucional Dinástico lo que dice, seguro que será leido con gusto y contiene las ideas culminantes del elocuente y meditado brindis del diputado por Sagunto; y al efecto hé aquí lo principal de la reseña que publica el apreciable colega:

«Anoche los amigos y correligionarios del ilustrísimo Sr. don Francisco de Asis Pacheco, le obsequiaron en el hotel Bossio con un espléndido y suntuoso banquete, pronunciándose en su honor y en medio de las esplosiones del champagne entusiatas y elocuentes brindis, sobresaliendo entre todos, los de los señores Andreu y Bellido, Llorente y Sevila, que con el carácter de periodista fué este último invitado; y en ese sentido, dirigió la palabra al ilustre publicista y notable jurisconsulto y antiguo apostol del periodismo Sr. Pacheco; dedicándole frases de elogio y de reconocimiento infinito, por haberle brindado su defensa ante el Tribunal Supremo, en una causa que se le había seguido por un supuesto delito de imprenta.

El Sr Pacheco, profundamente reconocido á aquellas nuestras de cariño con tanta espontaneidad prodigadas, se levantó devolviendo con la finura y delicadeza con que sabe hacerlo, iguales manifestaciones de afecto y simpatía á los allí congregados, recordando con pena la ausencia de D. Miguel Colomer, su fiel amigo y leal adepto de la política liberal monárquica, al que dedicó frases de verdadero cariño.

Después de este preámbulo, después de un exórdio consagrado á la amistad, hizo una escursión por el campo de la política, felicitándose de que el gobierno que preside nuestro ilustre jefe don Práxedes Mateo Sagasta, acometiese sin desmayo ni vacilaciones cuantas reformas deseaba compatibles con la libertad y el orden, y creía indispensables para el afianzamiento de nuestra institución más querida.

Dijo también que habia visitado á Alicante por el placer de encontrarse un momento entre sus amigos más íntimos de la capital y de los pueblos de la circunscripción; aseveró que ninguna misión política traía, pues en las circunstancias en que se encontraba, se consideraba en la circunscripción que en 1884 le abrió las puertas del Congreso, como el último soldado del partido monárquico liberal, sin otra aspiración que el de ser útil á sus amigos y ofrecer como diputado de la nación sus servicios á los generales intereses de la pátria.»

El Sr. Pacheco estuvo elocuente, su discurso fué brillante, y al final de él sus amigos le felicitaron de una manera entusiasta.»

Ecos de Madrid

Cuando los partidos políticos ofrecen labrar la felicidad del país; cuando los ministros esplican los motivos que les impiden realizar lo que prometieron desde la oposición; cuando un elocuente orador nos pinta con mágica palabra lo venturosos que seríamos gobernados por él, la gente exclama:

—Todo eso es música!

Ah! si lo fuera, otro gallo no cantaría; porque la música, por lo menos, hace olvidar los sinsabores; aleja la tristeza ó la endulza, despierta en nuestra alma nobles y generosos sentimientos y convierte en hermaños á los hombres en esta sociedad de cuñados en que vivimos.

En los últimos dias, la música ha dominado, y gracias á ella, hemos podido soportar el calor de la atmósfera y el de la política, dos combustibles capaces de quemar la sangre le los muchos que en este país despues de hacer lo que se les antoja, se quedan tan frescos.

Una sociedad que existe en Madrid, con el modesto título de El gran pensamiento, lo que prueba que conoce á fondo la atmósfera en que se desenvuelve, ha tenido, no la gran, pero si la feliz y plausible idea de celebrar un concurso á certámen musical de bandas militares, bandas civiles, orfeones y bandas populares, llamemos así á las de guitarras y bandurrias

El gran pensamiento sabe sin duda que la música domestica á las fieras y ha comenzado por regalar á la villa del oso, interesantes audiciones musicales que dejarán grato recuerdo y se repetirán.

Esto tenemos que agradecer á la civilizadora asociación.

El concurso se ha celebrado en los jardines del Retiro, ante un auditorio

numeroso y escogido. Primero entraron en liza las bandas militares y los orfeones, después las bandas populares y las civiles.

Todos admirables, y crean los lectores que no exagero. Todos se hicieron acreedores á los premios; pero como para cada sección habia un premio 1.° otro 2.° y otro 3.°, el Jurado tuvo que poner en prensa su juicio, aquilatarlo, y de este trabajo resultó que fueron premiados la banda militar de Covadonga, la de ingenieros y la de Zaragoza; la banda civil de Murcia, la del Hospicio y la de San Bernardino de Madrid; los orfeones de la Coruña, Bilbao y San Sebastián, y la banda de bandurrias y guitarras del Nuevo Fígaro.

Todas estas unidades musicales merecen primeros premios; pero como no había más que cuatro, fué necesario distribuir los segundos y terceros.

Aquí ya hubo sus más y sus menos. El orfeón de la Coruña por su buen gusto, por la delicadeza de su estilo, por las bellas voces con que cuenta mereció el primer premio; pero también el de San Sebastian rayó á gran altura y el de Bilbao no es quedó en zaga. Los tres se hicieron acreedores al primer premio.

También se ha hecho caso omiso de la banda de Albacete, que cumplió bien y tiene verdadera importancia.

En estos casos es necesario echar la casa por la ventana, aumentar los premios y premiar todo lo que vale.

Es una gran satisfacción saber que la música progresa y está noticia bien vale un sacrificio.

La banda de bandurrias y guitarras premiada es una maravilla. Si los nueve varones y las dos bellas señoritas que la forman, recorrieran las capitales de Europa, no se seguiría creyendo de que el Africa empieza en los Pirineos.

De exprofeso he dejado para lo último la banda de la Misericordia de Murcia que ha obtenido el primer premio y por añadidura las simpatías de todo el auditorio.

¡Cómo ejecutó en el concurso la *sinfonía* de Marqués y sobre todo la *Marcha de las antorchas* de Meyerbeer.

Setenta y seis músicos la componen, el mayor de 18 años, el menor de 6 y la mayor parte entre los 7 y los 11 años.

Todos parecían profesores consumados, gracias á la inteligencia, á la paciencia, el caracter enérgico y á los profundos conocimientos musicales de su director don Acisclo Diaz, que se ha cubierto de gloria y ha honrado grandemente á Murcia.

Cuando después de haber tocado salían los músicos en miniatura por la puerta que da acceso al kiosko, cada uno era recibido con una salva de aplausos.

—Pobrecitos! decia una señora, ¿cómo pueden soplar tan fuerte siendo tan pequeños?

Todos ellos son guapos y robustos, lo que hace honor á la raza murciana y á la casa donde están asilados. Se conoce que no les escatiman la comida.

Después del concurso han dado serenatas y han recogido aplausos y dinero. Además se está haciendo una suscrición para costear 77 medallas, una para cada músico y otra para su director.

Los murcianos de Madrid no caben en sí de gozo.

Créanlo ustedes, si no hubiera planchas políticas, riñas en las calles, infanticidios, robos y timos, si á todas horas las bandas de música regalaran nuestros oido y no apretára el calor de firme como aprieta, esto sería un Paraiso.

Pero no lo es... á lo sumo, si ustedes se empeñan, un *Paraiso perdido*.

Julio Nombela.

EXTRANJERO

Telegrámas de nuestro servicio especial

París 22 (5'15 t.)—4 por 100 exterior español, 67'80.

Londres 22.—Las fiestas del jubileo de la reina Victoria han sido brillantísimas. La soberana ha sido aclamada con entusiasmo por la inmensa multitud. En la Abadía ha besado á sus hijos. De sus yernos solamente lo ha sido el príncipe Imperial. La procesión se dividió en tres partes. La primera la componían príncipes judíos. Segunda, reyes de Grecia, Bélgica, Sajonia, Príncipes herederos, grandes duques. Tercera, príncipes, real familia, reina Inglaterra. Multitud de servidores iban tras el coche. 10.000 hombres cubrían la línea. El presidente del Consejo y Mr. Gladstone, han sido objeto de una manifestación de simpatías. Hacía muchos años que Londres no presenciaba un espectáculo semejante. Hospitales completamente llenos de personas desmayadas ó contusas, la mayoría de los desmayos han sido producidos por asfixia, tal era el número de personas que presenciaban la procesión. Los heridos los son todos en el pecho y en los brazos. Pies dislocados y brazos rotos son innumerables. El personal de las ambulancias sanitarias á pesar de ser numerosísimo, ha llegado á ser deficiente en la mayoría de las ocasiones. Un hombre ha sido muerto por la coz de un caballo y varios han resultado por idéntica causa con el cráneo abierto.

Los dinamiteros no han hecho de las suyas, gracias á los 5000 agentes de policía que han vigilado la línea. El órden completo.

París 22.—El ex-ministro de la Guerra español Sr. Estévanez, ha llegado procedente de América en un estado bastante grave de salud. Padece una intensa anemia cerebral que se cree tendrá en breve un fatal desenlace.

CRONICA LOCAL Y GENERAL

Copiamos de *El Liberal* de ayer:

«*El Graduador* está atacado de *puritanismo* administrativo; bien dice el adagio que «el diablo harto de carne, se suele poner fraile.»

En cuanto á la gestión administrativa de nuestros amigos, pierde lastimosamente el tiempo el colega, queriéndola desacreditar, porque al vecindario entero le consta, que el presidente del Ayuntamiento D. Rafael Terol, jamás hizo *chanchullos* y *capirotes* con los fondos que en virtud de su cargo tiene que administrar, y nadie pone en duda que el dinero de las arcas municipales, vá á su destino, sin encontrar *filtraciones*.

El Ayuntamiento continúa teniendo sus *paredes de cristal* para que el público se entere de todos los asuntos municipales, y si algunas cuentas sufren algún retraso en su publicación en el *Boletín oficial*, es sencillamente porque hay otros asuntos de más perentoriedad, ó de interés más general que son preferidos á aquéllas en las columnas del periódico oficial: por más que, el argumento de *El Graduador* á fuerza de querer ser malicioso resulta de lo más inocente del mundo, porque las cuentas, no tenga duda el colega, se publicarán y serán del agrado del público.

¿Cuántas otras no han tenido esa suerte? y por ser tan desgraciadas se les tuvo que dedicar una *esquela funeraria*.

En cuanto á que nosotros *seríamos capaces de engullirnos un coche con seis caballos*, no sabemos si podría ser verdad, porque jamás lo hemos intentado; pero como después de todo somos hombres, *puede*; porque hombres hay, no que se han *engullido seis caballos*, sino centenares de mantas, telas para pantalones y hasta puertas de madera.

Nadie está libre de una mala tentación. La naturaleza humana es débil.

Este suelto nos ha sorprendido, como á todo el mundo, y bueno será averiguar lo que encierra de veneno.

En cuanto á la esquela mortuoria, en su día, nos pusimos ya del lado de *El Graduador* y en la misma actitud estamos.

La Iberia se muestra sorprendida porque ha oido decir que una ilustre dama amiga del Sr. Ruíz Zorrilla, ha contribuido con una cantidad importante á la publicación de un diario republicano progresista.

Nos explicamos la sorpresa.

¡Como entre los fusionistas no hay quién dé nada... y en cambio todos sacan!...

Del bolsillo ageno.

El Globo, vivamente indignado, protesta de que los carlistas quieran dar carácter nacional al monumento que han erijido en la iglesia de Cegama al caudillo de la facción en la primera guerra civil, Zumalacárregui.

Más de extrañar es ciertos apoyos que algunos que se dicen republicanos vienen prestando á la monarquía.

¡Con que cállate y cierra la ventana!

Hemos recibido la visita de *El Pueblo*, periódico republicano progresista que ha empezado á publicarse en Madrid.

La redacción de este colega la forman don Carlos Malagarriga, don Gerónimo Vida, don José Miralles, don José Francos y Rodríguez, don Alejandro Saltier, don Juan Gualberto Gómez y

---

8) **Folletin de «LA UNIÓN»**

ACTEA

dura, es Salamina donde combatió Esquibo y fué batido Jérjes; por bajo hácia el medio día en dirección de Corinto, y á doscientos estadios poco más ó menos de aquí, podeis percibir Nemea y el bosque en que Hércules mató al león, cuyos despojos llevó siempre como un trofeo de su victoria; más lejos, al pié de esa cordillera de montañas que termina el horizonte está Epidaura, la querida de Esculapio, y detrás de ella, Argos, patria del rey de los reyes; al occidente, anegadas en las olas de oro del sol que se pone, al fin de las ricas llanuras de Sición, más allá de esa línea azul que forma el mar, ¿distinguis á Samos é Itaca como vapores flotantes en el cielo?

Volved ahora la espalda á Corinto y mirad hácia el norte; hé aquí á nuestra derecha el Citerión donde fué espuesto Edipo, á nuestra izquierda Leuctres donde Epaminondas, batió á los Lacedemonios; y al frente de nosotros Platea, donde Arístides y Pausanias vencieron á los Persas: después en el centro y á la estremidad de esa cordillera de montañas que corre desde el Ática á la Etòlia, el Helicón cubierto de pinos, de mirtos y de laureles, y el Parnaso con sus dos cimas blancas de nieve, por entre las cuales corre la fuente Castalia, que ha recibido de las Musas el don de inspirar el génio poético á los que beben sus aguas.

—Sí, dijo Lucio, tu país es la tierra de los grandes recuerdos, y es una desgracia que todos sus hijos no los conserven con una religiosidad igual á la tuya; pero consuélate, que si la Grecia no es reina por la fuerza, lo es siempre por la belleza, y esta soberanía es la más dulce y poderosa.

—Actea echó mano á su velo, pero Lucio se la detuvo; la Corintia se estremeció, y sin embargo no tuvo valor para retirarla: pasó por delante de sus ojos una cosa como una nube, y observando que sus rodillas flaqueaban se apoyó en el tronco del moral.

Hallábanse en aquélla hora encantadora en que ya no es de dia ni tampoco de noche; el crepúsculo, estendido sobre toda la parte oriental del horizonte, cubría el Archipiélago y el Ática, mientras que por el opuesto lado, haciendo rodar el mar Jonio olas de fuego y el cielo nubes de oro, parecían no estar separados el uno del otro sino por el sol, que semejante á un escudo enrojecido en la fragua empezaba á apagar en el agua su estremidad inferior. Oíase aún zumbar la ciudad como una colmena, pero todos los ruidos de la llanura y de la montaña morían unos tras otros, y solamente de tiempo en tiempo resonaba del lado de Citerón el agudo canto de algún pastor, ó subía del mar Sarónico ó del golfo de Crisa el grito de algún marinero que sacaba su barca en seco. Los insectos de la noche empezaban á cantar bajo la yerba, y las luciérnagas, esparcidas á millares por el aire templado del anochecer, brillaban como centellas de un hogar invisible. Conocíase que la naturaleza, fatigada de sus trabajos del día, se dejaba llevar poco á poco del sueño, y que dentro de algunos instantes todo callaría para no turbar su voluptuoso descanso.

Los mismos jóvenes, cediendo á esta impresión religiosa, guardaban silencio, cuando se oyó en dirección al puerto de Lequeo un grito tan estraño, que Actea se estremeció. El Romano volvió aceleradamente la cabeza, y sus ojos se dirijieron en derechura á su birreme, que se veía en la playa semejante á una almeja de oro. Por un sentimiento de instintivo temor la jóven se levantó, é hizo un movimiento como para volver á tomar el camino de la ciudad; pero Lucio la detuvo y ella cedió sin decir nada, y como vencida por un poder superior, se apoyó de nuevo en el árbol, ó más bien en el brazo que Lucio, sin que ella lo notase, había pasado alrededor de su cuerpo, y dejando caer hácia atrás su cabeza, miró el cielo con los ojos medio cerrados y la boca entreabierta. Lucio la contemplaba amorosamente en esta postura encantadora, y aunque ella advertía que los del Romano la envolvían con sus rayos ardientes, no tenía fuerza para sustraerse á ellos, cuando un segundo grito, más próximo y más terrible, atravesó aquél aire suave y tranquilo y vinó á despertar á Actea de su éxtasis.

—Huyamos, Lucio, gritó con espanto, huyamos! hay alguna fiera que discurre por la montaña, huyamos. No tenemos que atravesar mas que el bosque sagrado para hallarnos en el templo de Vénus ó en la ciudadela. Ven, Lucio, ven.

Lucio se sonrió.—Teme Actea alguna cosa, dijo, estando junto á mí? Por lo que á mí toca conozco que por Actea arrostraría los mónstruos que vencieron Teseo, Hércules y Cadmo.

—Pero sabes qué ruido es este? dijo la trémula jóven.

—Sí, respondió sonriendo Lucio, sí, es el bramido del tigre.

—Júpiter, ¡gritó Actea echándose en

otros señores, entre ellos como literario y artístico respectivamente, don Pedro Bofill y don José de Siles.

Los señores Llano y Persi, Romero Gil Sánz, Hidalgo Saavedra, Calvet y Giménez (D. Pablo), forman el consejo de redacción.

Deseamos al nuevo colega luengos años de vida.

GACETILLAS

Teatro-Circo.— Anteanoche tuvimos una ocasión más de admirar el talento y las relevantes aptitudes de la eminente artista Sra. Cirera.

Dadas las excelentes dotes de esta artista inimitable, secundada admirablemente por la notable compañía que actua bajo su dirección, nos parece ocioso decir que el espectáculo estuvo brillante y animado.

La obra que se puso en escena fué *Inocencia*, que á una trama bien urdida reune una versificación admirable. Al terminar una escena, un verso, la señora Cirera era objeto de una verdadera ovación, y durante toda la representación escuchó justas y merecidas palmas.

Los demás artistas estuvieron muy bien, dando á la interpretación de la obra tal unidad, que merecieron con justicia ser llamados al palco escénico repetidas veces durante la función: era el público entusiasmado que premió así á los artistas.

Esta noche función de moda, con lo que creemos habrá un lleno completo, pues las obras elegidas son de indisputable mérito y la ejecución por parte de la compañía esmerada.

Mañana sábado se verificará el concierto anunciado por el Sr. Mañas, poniéndose en escena las zarzuelas *Pepa la frescachona* y *La gran via*.

Digna es la empresa del favor del público y vemos con gusto que éste acude presuroso al Teatro-Circo y hace justicia á los artistas.

El amor á la gloria, ese sentimiento vivo y constante que inspira á la distinguida actriz Sra. Cirera, y eleva el arte dramático, hace brillar las inteligencias y latir á los corazones de entusiasmo que se traduce en aplausos, á su genio incomparable.

Pérdida.— Anteanoche, y en el Teatro-Circo, se estravió un pañuelo formado de ruedecitas y encaje que su dueña tenía en gran estima, por ser un recuerdo de familia. La persona que se lo haya encontrado y quiera devolverlo puede hacerlo á la calle de San Francisco número 55 y 63.

El brigadier Villacampa.—Según carta del brigadier Sr. Villacampa recibida en M laga, la salud de este ilustre militar, aunque deja mucho de desear, no es tan mala como días pasados.

Algunos emigrados de Argelia le han regalado un precioso juego de café, manufactura árabe que el Sr. Villacampa ha dedicado á su hija como un recuerdo de su reclusión.

Mosaico

—Mi capitan, ahí yega una señora que quié verle á usté.

—¿Y, no te ha dicho cómo?

—¿Cómo, cómo?

—¿Cómo me quiere ver?

—No sé, mi capitan; pero me pienso que no será pintao en la pared.

***

—¿Conque ahora le ha dado á tu padre por derrochar su fortuna?

—Me ha caido encima esa desgracia. Si él no hubiera venido al mundo, podría yo tener cuarenta mil duros de renta.

***

—Esto es insufrible; los negocios están paralizados, y no se vende absolutamente nada.

—¿Cómo que no se vende nada? Me parece que se queja usted de vicio. ¡No hace todavía dos horas que le he vendido yo mi gaban!

***

—¡Ingrato! ¡tanta indiferencia á los tres meses de matrimonio, y jurabas amarme hasta el último suspiro!

—Y he cumplido mi juramento, hace ocho días que he dejado de suspirar para siempre.

***

—Papá, dicen que quién á hierro mata, á hierro muere.

—Eso es.

—Dime: ¿Y qué le pasará al gato, por haberse comido el pájaro?

—Lo primero que ya le habrá pasado, será el pájaro, y después, que se le comerán á él quizás.

—¿Por liebre?

—No, hijo, por economía.

***

—He oido decir que te casas.

—¡Vaya una novedad! ¿No lo has sabido hasta ahora?

—Mujer, como nunca lo habias contado!

***

—¡Bribón, desde que se ha muerto tu mujer, estás continuamente borracho! Mañana mismo buscas otra cualquiera, aunque sea la cocinera, y te casas.

—Señorito, déjeme usted, por Dios, algunos dias entregado á mi dolor.

***

—¿Qué diría V. que hice yo en cuanto llegué á París?

—Supongo que haría usted el oso.

M. R. R.



SEGUNDO ANIVERSARIO

DE LA SEÑORA

D.ª JOSEFA PUERTO Y LILLO

falleció el 25 de junio de 1885

Sus hijos D. Eduardo, don Cristobal y D. Manuel Giro nés Puerto, suplican á sus amigos se sirvan encomendar á Dios el alma de la finada y asistir al funeral que por su eterno descanso, tendrá lugar á las diez de la mañana del día 25 de los corrientes en la iglesia de las Monjas Agustinas.

Alicante 23 junio 1887.

No se reparten esquelas.

Espectáculos

TEATRO CIRCO.—Gran función para esta noche.—La comedia en tres actos, Divorciémonos.—La gran via.

Entrada general, 75 centimos.—A las nueve.

Ultima hora

Telegrámas

Madrid 22 (5'35 t.)

Bolsin.—Madrid.—Contado, 65'45. —Fin mes, 66'55.—Próximo, 66'80.— Exterior, 68'35.—Amortizable, 82'15. —Cubas, 95'50.—Banco de España, 428'00.— Operaciones.—Barcelona.— Interior, 66'52.—Exterior, 68'40.

Madrid 22 (8'15 n.)

En el Senado comenzó la discusión de los presupuestos de gastos. El senador reformista Sr. Bosch consumió el primer turno en contra de la totalidad, protestando antes de un modo enérgico de la tardanza con que los presupuestos han venido al Senado. En el Congreso el Sr. Alba ha retirado una enmienda y el Sr. Hernández Iglesias un voto particular. Después se ha puesto á discusión el del Sr. Botija que pide se suba el gravamen contra la renta interior del 10 por 100. El Sr. Calzado, banquero, ha defendido á los bolsistas, y en el debate han intervenido los señores ministro de Hacienda y Cobián.

Madrid 22 (9'40 n.)

El Sr. Castelar ha tomado parte en el debate del voto particular del Sr. Botija, combatiéndolo. En su discurso ha combatido el impuesto del 10 por 100 sobre la renta interior, considerándolo como atentatorio, constituyendo el desprestigio del gobierno que lo es del país, por consiguiente. Censuró la usura que en su concepto es la causa de la ruina de la agricultura. El Sr. Botija le contesta.

Madrid 22 (10'30 n.)

Esta noche se aseguraba que el señor Sagasta declararía cuestión de gabinete el asunto del general Cassola. Por el contrario, aseguraban algunos que la crisis es inminente, la cual ha quedado acordada en la conferencia que han celebrado los Sres. Sagasta y Martos.

Madrid 22 (11'30 n.)

La comisión que entiende en la proposición Toreno se ha reunido hoy con asistencia del señor ministro de Hacienda, acordando redactar el dictámen en los términos convenidos anteriormente.

Tip. de V. Botella.